

Juguemos a los nudos: un modo de hacerse un padre. Algunas consideraciones a partir de un caso de apropiación.

Domínguez, María Elena.

Cita:

Domínguez, María Elena (2014). *Juguemos a los nudos: un modo de hacerse un padre. Algunas consideraciones a partir de un caso de apropiación. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/47>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/aZc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

JUGUEMOS A LOS NUDOS: UN MODO DE HACERSE UN PADRE

Algunas consideraciones a partir de un caso de apropiación

“El cuerpo no entra en la perspectiva analítica más que en tanto que hace orificio, y que se anuda a algo simbólico o real”

JACQUES LACAN, (1975) Seminario 22: “R.S.I.”

1. Introducción: los nudos de la apropiación

“El niño está hecho para aprender algo. He aquí lo que nos enuncia Freud (...) Está hecho para aprender algo, es decir, para que el nudo se haga bien” así lo anuncia Lacan en *El seminario 21: Los no incautos yerran*¹, y *P.* la niña de nuestro caso, nos enseña el modo en que ha aprendido a hacer su nudo, sus anudamientos. Ella escribe, se inscribe con ellos y nos da a leer, en su modo singular de hacer su nudo, su versión del padre: la del apropiador, pero también la de su padre biológico. Y nosotros podemos aprender de ello, del modo en que se ha anudado y vuelto a anudar en transferencia, a leer y escribir cómo se ha enlazado –de diversas maneras- con el padre, a decir bien el nudo que nos permita situar al padre en la apropiación.

P. es una niña que fue secuestrada en mayo de 1978 a los 23 meses de edad junto a sus padres en un país limítrofe. Los apropiadores la vuelven a inscribir en el Registro Civil, en la Argentina, con datos filiatorios falsos, como hija propia y recién nacida –modalidad común entre los integrantes de las fuerzas de seguridad para borrar los datos del origen, y en este caso, las huellas de lo vivido con sus padres-. A *P.* se la obligó a vivir de acuerdo a la edad impuesta por el apropiador lo que le implicó un atraso de dos años en su ingreso al sistema escolar, entre otras cosas.

No obstante, la niña logra retener su nombre propio pues era el único al que respondía: *P.* siendo incluido en su “nuevo” documento falso. Pero, así como logró retener su nombre, por otro lado, detiene su crecimiento óseo en dos años –palpablemente la edad que tenía al momento de la apropiación-. Cuestión detectada en la restitución a partir de los exámenes médicos periciales.

¹ Lacan, J. (1973-74). Clase del 4/12/73.

2. La apropiación de niños ¿una cuestión de nominación?

La apropiación de niños puso en jaque la filiación. Múltiples nominaciones emergieron para situar el lugar del padre y los padres: “padres psicológicos”², “padres del corazón”, “padres históricos”, “padres biológicos”, “padres de crianza” hasta se enunció que “los verdaderos padres son los padres”³, todo ello en virtud de responder ¿qué es un padre?, ¿quién es el padre en los casos de apropiación? Entonces preguntémonos, ¿se trata sólo de reparar en un tema de la nominación?

La cuestión de la *nominación*, o del *padre como nombrante* presentada por Lacan en el *Seminario 22*⁴, o del *padre-sinthome*, del seminario siguiente, –el 23- nos posibilita dar una nueva vuelta sobre el tema del padre en la apropiación y salir de la dicotomía instalada respecto del lugar del padre –que ha girado usualmente en torno a la díada “falso-verdadero” o “legítimo-ilegítimo”- al presentar una versión del padre, el *padre nombrante*, que nos autoriza a situar de otro modo –parafraseando a Lacan- cómo se *anudan y trenzan los hilos de las estirpes*⁵ al ubicar una función del padre que no queda subsumida al significante del Nombre del Padre, ni al registro simbólico.

La noción de nominación al anticipar en “*R.S.I.*” el concepto de *sinthome* como reparación del lapsus del nudo⁶ nos permite plantear el trauma de la apropiación como golpe real que afecta al *parlêtre*, al arrancarlo violentamente de un sistema de parentesco para incrustarlo en otro sin mediar tramitación simbólica alguna, lo que genera en cada caso diversas respuestas *sinthomáticas*.

Así, el lapsus del nudo puede ser entendido como traumatismo y la nominación/*sinthome* como su tratamiento... aun cuando este pueda tener una duración limitada. De este modo, desamarrados de una cadena generacional los hijos del trauma de la apropiación, uno a uno, se re-anudan, supliendo las denominaciones de parentesco que instituyen un orden en las generaciones. Es decir, se procuran un padre que nombre, un padre *sinthome*... pero ¿cuál? Responder a ello implicará formalizar los anudamientos y des-anudamientos caso por caso.

² Castagno De Vicentini, L. (1984).

³ Scliaiola, R.; Solano, C. (1984).

⁴ Cf. Lacan, J. (1974-75). Clase del 15/4/75.

⁵ Cf. Lacan, J. (1953).

⁶ Cf. Lacan, J. (1975-76).

3. Juguemos a los nudos en el caso P.

En el *Seminario 22: R.S. I.* Lacan señala “*anudarse de otro modo, es lo que hace lo esencial del complejo de Edipo, y es en eso que opera el análisis*”⁷. Esta referencia debe unirse con la del inicio del texto y suplementarla, así “*juguemos a los nudos porque tengo que armarlos de otra manera*”, propuesta de la niña a su analista⁸, nos provee la ocasión de recortar el modo singular en que ello operó en el análisis al aislar la versión del padre que opera en *P.* y cómo anuda la estructura.

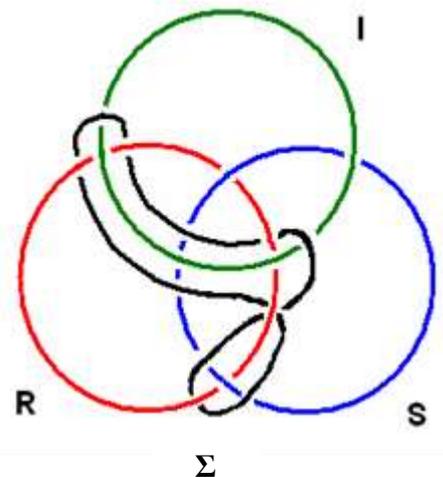
Procuremos *jugar con ella a los nudos*, tratando de escribir un nudo que situé alguna nominación, algún decir paterno que haya hecho acto y recortar las vueltas que le permiten encontrarse o des-encontrarse: momento en que se desbarata el *sinthome* que la amarra –vía la interpretación⁹-. Ocasión para volver a anudar-*se* en el encuentro con esa analista.

En función de ello ubicamos una primera marca del *decir paterno*, aislando dos vertientes: a) la sumisión de la niña a los dichos del apropiador, su sumisión al goce de Otro, y b) un punto de *resistencia del inconciente a la apropiación*¹⁰, resistencia del inconciente real a abandonar ese *decir paterno* Otro recortado en su nombre propio, que se niega a dejar caer.

Localizamos así una primera **nominación imaginaria (inhibición)**, que deja espacio para que un real se imagine: el goce del Otro. Ubicamos allí una marca de la apropiación. Ese decir del apropiador anuda un cuerpo, inhibiéndolo. Es a partir de ese decir que *P.* se hace un cuerpo... inhibido. Queda redoblado ahí el registro de lo imaginario, produciendo una **inhibición (Inh)** en su crecimiento óseo. El detenimiento en el crecimiento señala la inhibición. Reparación *sinthomática* que localiza el doble lapsus –que suponemos impide que los registros se anuden por sí

Reparación sinthomática
Nominación Imaginaria

INHIBICIÓN + Σ



⁷ Lacan, J. (1974-75). Clase del 14/1/75.

⁸ Se refiere al juego de garabatos de Winnicott el cual jugaba con una analista en el momento anterior a la restitución.

⁹ Lacan, J. (1974-1975), p. 18.

¹⁰ Lo Giúdice, A. (2009).

mismos¹¹- entre imaginario y real y que evidencia un modo de lazo con los agentes de su crianza: una respuesta posible.

Pero ese nudo deja espacio para la inclusión de otro elemento, la segunda vertiente indicada: la ligazón a ese decir paterno Otro que escribimos como un apéndice agregado al nudo de la nominación imaginaria. Ubicamos allí la identificación *del* nombre propio que resiste a dejarse caer: *P.* Entre R y S el nombre propio se escribe como letra resistente del síntoma (Σ). Con este anudamiento llega la niña al análisis¹².

Ese decir Otro puede comenzar a ser leído por ella a partir de la restitución jurídica cuando el juez le dice que se va a ir *con la mamá de su mamá* –expresión aportada por el equipo de psicólogos de Abuelas para procurar incluirla en un lazo generacional-. Pero por sobre todo cuando escucha el modo en que ella llamaba a su papá siendo niña: *Calio*, deformación de Claudio debido a su corta edad. Momento en que decide irse con su abuela y acepta ver las fotos suyas de bebé. Los nombres – del padre- le permiten a *P.* *historizar(se)*, enlazarse y reconocerse en un lazo filiatorio que la incluye en una serie generacional. Marcas de *lalengua*. Restos de lo *visto* y *oído* que se recuperan en dicho acto y que le posibilitarán a la sujeto leer esa primera marca –lectura del nudo que reanuda- y hacerse un cuerpo –conmoción de la inhibición-.

Tres tramos del análisis nos posibilitarán justificar el nudo presentado y postular uno nuevo.

Primer tramo: “De lo roto al olvido” “Vos perdete así te busco”

Durante varias sesiones *P.* traía al consultorio una valijita con sus *Barbies* y la ropita de ellas. Luego de un tiempo se pregunta el porqué de ese traslado y surge la necesidad de “dejarlas ahí”. Un día, en relación con una *Barbie* que se le había roto comentó: “*nunca se va a poder arreglar... se perdió*”. La analista le pregunta “¿se perdió?”. La niña entonces, a partir de unos títeres de dedos, arma una familia de pollitos y realiza un relato nombrado por la analista como: *la ficción de las pollitas*. Historia que cuenta como una pollita salió a pasear con sus hermanos y su mamá y se *olvida*

¹¹ Schejtman, F. (2008).

¹² Tomamos la idea de la escritura de este “doble *sinthome*” de Schejtman, F. (2008).

de volver. La mamá, el papá y los hermanos pollito salen a buscarla pero no la encuentran. Luego de mucho tiempo cuando la pollita se da cuenta que se había quedado en una casa que no era la suya decide volver, pero ya no encuentra el camino. Finalmente logra hallar su casa, pero tenía miedo de que el papá gallo estuviera enojado. Él, primero la reta, pero luego la perdona y la deja ir a jugar con sus hermanos a los que ella les cuenta todo lo sucedido durante su pérdida.

“Las Barbies” y “La ficción de las pollitas” dan lugar a un juego con su analista: “*vos perdete así te busco*”. Una modalidad singular del *fort-da*, que actualiza el encuentro con su abuela, pero también la emergencia de la angustia: “*¿dónde estabas? yo fui y vos no estabas*”. Pregunta que devela el desencuentro, la angustia del desencuentro a partir de un error de la pequeña que confunde el día de la sesión y llama a su analista para reclamarle “*¿por qué vos no estabas?*”.

Esta ficción nos posibilita leer el modo en que lo familiar se sitúa en la escena del consultorio. Sin proponerse hallar la verdad de lo acontecido sino en la búsqueda del sujeto que la transporta el deseo del analista –de esa analista en particular- pone en juego –y en el juego- su presencia o su ausencia permitiendo que surja la angustia y la pregunta por la causa, ciertamente del síntoma: el olvido, el olvido del amor al padre, del que no obstante ella se sostiene. Y es que *P.* se ha procurado un padre a partir de su carencia –la de él... pero también la de ella-. “*En esa época era medio tonta no preguntaba*” frase proferida por *P.* respecto de su convivencia con el apropiador.

Segundo tramo: “Juguemos a los nudos porque tengo que armarlos de otra manera”.

P. pide jugar a un juego que jugaba con la terapeuta anterior a la restitución: los nudos, “juego de garabatos” de Winnicott. Este juego, heredero del objeto transicional y del espacio transicional, se da topológicamente en un área que no pertenece ni al mundo interno de la persona, ni al externo. Una zona tercera, que le posibilita crear(*se*) en ese encuentro entre terapeuta y paciente. El juego como el síntoma, porta un mensaje a ser descifrado o cifrado, propiciando que se comunique la falla del nudo, re-anudando. Mientras dure, en el momento de máxima confianza, el sujeto será encontrado si juega en presencia de un verdadero *Self*. Un encuentro en los nudos para la

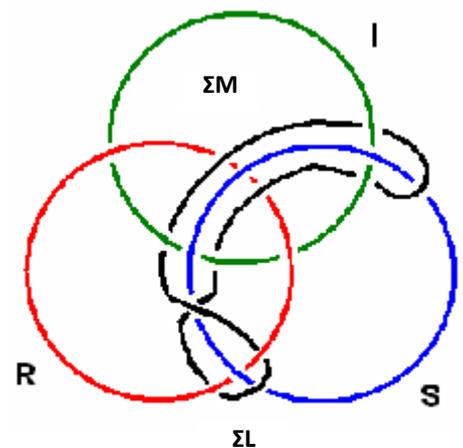
que se perdió y olvidó como regresar. Y es que *P.* jugaba al juego con su psiquiatra antes de la restitución y ella le decía que una señora loca que se hacía pasar por su abuela la quería robar. Ahora en este nuevo juego, con esta analista, *P.* puede re-anudar el nudo, así hace una cara y dice: “*es una nena*”, la analista hace una más grande, la niña agrega un pañuelo y dice: “*mi abuela sí que es importante, es más famosa que yo, ella me buscó y me encontró*”. Agreguemos no se olvidó de ella. Redoblamiento del olvido introducido en la ficción de las pollitas del primer tramo que lo *sinthomatiza*.

Situamos aquí la ocasión para la producción de un sujeto nuevo en *P.* a partir de un novedoso anudamiento *sinthomático*. ¿El *sinthoma*?: el olvido que pone en juego su responsabilidad por el primer anudamiento y posibilita uno nuevo. Un síntoma-metáfora¹³ (ΣM) –el olvido metaforiza, sustituye la pérdida- entre simbólico e imaginario, con función de *sinthome*: **Nominación simbólica (síntoma)**. Pero este síntoma-metáfora se apoya en el nombre *P.* –síntoma-letra¹⁴ (ΣL), síntoma fundamental¹⁵ del *parlêtre*, escrito entre real y simbólico- que ya en el tiempo anterior señalaba el lugar de la resistencia del inconciente a la apropiación.

Ahora *P.*, reteniendo su nombre, anudando una y otra vez ese nombre a su linaje, al nombre de su abuela y al de su padre, logra sustraerse del ser “nombrada para”¹⁶, como de la inhibición, solución inicial que el primer nudo aportaba. De allí un último tramo que señala la prevalencia de ese decir paterno Otro, que le proporciona también un cuerpo. Retomamos aquí nuestro epígrafe “*el cuerpo no entra en la perspectiva analítica más que en tanto que hace orificio, y que se anuda a algo simbólico o real*” y en *P.*, efectivamente, su cuerpo se anuda

**Reparación *sinthomática*
Nominación Simbólica**

$\Sigma M (+ \Sigma L)$



¹³ Cf. Schejtman (2008).

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ Cf. Schejtman (2008).

¹⁶ Cf. Lacan, J. (1973-74). Clase del 19/3/74.

ahora de otra manera al decir paterno (ver segundo nudo, en el que el síntoma-metáfora repara y localiza el lapsus entre S e I): su crecimiento óseo alcanza en ese tiempo parámetros normales y el olvido puede ser leído y no encarnado. Una nueva reparación *sinthomática* se constituye, durante su análisis, a partir de un síntoma: el olvido que le permitirá a ella *historizarse, hysterizarse*¹⁷.

Tercer tramo: “Le saqué la lengua”. “Restituirse: el «no» y «la lengua»”

P. realiza un llamado telefónico a la analista para solicitarle una entrevista y relatarle un suceso, al salir de su casa escucha una voz que la llama por su nombre: P. Era el apropiador que la había esperado enfrente de su casa y la llama. P. sale corriendo, pero se da vuelta y le saca la lengua. Ella comenta: “*le saque la lengua, era lo único que se me ocurrió*”.

Con su acto de sacarle la lengua, P. da cuenta de un saber hacer del que carecía cuando la secuestraron. Su sacar la lengua e irse le restituye una satisfacción de la que fue privada cuando la despojaron de las marcas singulares... de *lalengua*¹⁸. Acontecimiento del cuerpo por el que se sustrae del discurso que pretendió “*nombrarla para*”¹⁹. Leemos allí un acto, una decisión, un no ha lugar a ese goce del Otro, un más allá de la restitución jurídica que ordena lugares, una verdadera restitución subjetiva, una verdadera restitución del padre real. Si *lalengua* crea parentesco²⁰ quizás en ese acto hallemos la escritura de otras marcas aquellas de las que P. ahora decide prenderse.

Bibliografía

- ✓ CASTAGNO DE VISENTINI, L. (1984): “Los verdaderos padres son los padres psicológicos”. En *La Capital*, Rosario, 30 de marzo de 1984.
- ✓ LACAN, J. (1953) “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. En *Escritos I*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1992, 227-310.
- ✓ LACAN, J. (1973-74) *El seminario. Libro 21: “Los no incautos yerran”*. Inédito.
- ✓ LACAN, J. (1974-1975) *El seminario. Libro 22: “R.S.I.”*. Inédito.
- ✓ LACAN, J. (1975-76) *El Seminario 23: El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2006.

¹⁷ Cf. Lacan, J. (1976-77).

¹⁸ Cf. Lacan, J. (1972-73).

¹⁹ Cf. Lacan, J. (1973-74). Clase del 19/3/74.

²⁰ Lo Giúdice, A. (2005), p. 80.

- ✓ LACAN, Jacques (1976-77) *El Seminario 24: L'insu que sait de l'une bévue s'aile à mourre*. Inédito.
- ✓ LO GIÚDICE, A. (1999) “Lo que se restituye en un análisis”. En *Psicoanálisis de los derechos de las personas*, Buenos Aires, Tres Haches, 2000, 25-35.
- ✓ LO GIUDICE, A. (2009) “La apropiación de niños una lógica concentracionaria”. Ponencia del Simposio “*Derecho a la Identidad: Restitución, Apropiación y Filiación*” 1er Congreso Internacional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación y 5º Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Inédito.
- ✓ SCLIAGOLA, R.; SOLANO, M. C. (1984): “Los verdaderos padres son los padres”. En *La Capital*, Rosario, 28 de abril de 1984.
- ✓ SCHEJTMAN, F. (1996) “RSI... Σ ”. En *La trama del síntoma y el inconciente*, Serie del Bucle, Buenos Aires, 2004, 117-130.
- ✓ SCHEJTMAN, F. (1997) “ $\Sigma + S$ ”. En *La trama del síntoma y el inconciente*, Serie del Bucle, Buenos Aires, 2004, 135-146.
- ✓ SCHEJTMAN, F. (2002) “*Sinthome*” En *La trama del síntoma y el inconciente*, Serie del Bucle, Buenos Aires, 2004, 174-161.
- ✓ SCHEJTMAN, F. (2004) “Síntoma y *Sinthome*”. En Ancla 2 “Encadenamientos y desencadenamientos I”, Revista de la Cátedra II de Psicopatología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2008, 15-59.
- ✓ SCHEJTMAN, F. (2008) “Introducción de la trenza”. En Ancla 2 “Encadenamientos y desencadenamientos I”, Revista de la Cátedra II de Psicopatología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2008, 211-267.